





Diálogo con

Prianti Gagarin Djatismiko Singgih

*Más allá de un encuentro entre líderes mundiales,
la Conferencia de Bandung fue una muestra
de entendimiento y concordia*

“Fue esta la primera oportunidad en la que los líderes de África y Asia se reunieron para fijar una posición ante las presiones políticas de los protagonistas de la Guerra Fría, reivindicar su derecho a la soberanía, rechazar el colonialismo moderno y exigir la democratización del orden internacional imperante.”



Fotografías: Cortesía de la Embajada de la República de Indonesia en Venezuela

Prianti Gagarin Djatmiko Singgiho: Licenciada en Literatura China de la Universidad de Indonesia en Yakarta, con estudios de la Academia Diplomática de Chile. Ha desempeñado importantes funciones dentro del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia como Jefa del Centro de Educación y Entrenamiento. Ministra y Sub Jefa de Misión de la Embajada de Indonesia en la Unión Europea, el Reino de Bélgica y el Gran Ducado de Luxemburgo. Directora de Organizaciones Internacionales no Gubernamentales e Intergubernamentales de las Naciones no pertenecientes a las Naciones Unidas. Desde el año 2012 preside la misión diplomática indonesia en Venezuela, concurrente con Granada, Trinidad y Tobago, la Mancomunidad de Dominica, Saint Lucia y Saint Vincent y Las Granadinas.

Diálogo con Prianti Gagarin Djatmiko Singgih

Más allá de un encuentro entre líderes mundiales, la Conferencia de Bandung fue una muestra de entendimiento y concordia

Hernán Lucena Molero

CEAAULA

MÉRIDA/VENEZUELA

ceaaula@hotmail.com

¿Qué importancia tiene para el mundo de hoy la Conferencia de Bandung celebrada en 1955?

La Conferencia de Bandung marcó un hito histórico que alteró fundamentalmente el curso de la política internacional. Fue esta la primera oportunidad en la que los líderes de África y Asia se reunieron para fijar una posición ante las presiones políticas de los protagonistas de la Guerra Fría, reivindicar su derecho a la soberanía, rechazar el colonialismo moderno y exigir la democratización del orden internacional imperante.

Las deliberaciones de los líderes de estas incipientes naciones durante la Conferencia dieron como fruto la declaración de los 10 principios de Bandung, que hasta el presente han servido para orientar el rumbo de las relaciones entre ambos continentes. Estos principios se fundamentan en el respeto a la soberanía, la resolución amistosa de disputas, la cooperación económica y cultural y el rechazo al imperialismo y la segregación racial.

Se puede decir que la Conferencia y los principios establecidos en ella fijaron las directrices para el surgimiento de un nuevo bloque político no alineado a los intereses de las grandes potencias. Fue este el nacimiento del llamado Tercer Mundo. Además de esto, el encuentro sirvió de aliento e inspiración a aquellos países de África y Asia que aún se encontraban bajo el dominio colonial, dándoles el impulso necesario para alcanzar su libertad y soberanía en los años venideros.

El compromiso de estos países por preservar los principios de Bandung y llevarlos a una escala global se evidencia en la consolidación del Movimiento No Alineado en el año 1961. Actualmente, 120 países que constituyen el 55% de la población mundial forman parte del MNOAL. Ante un mundo muy diferente del que lo vio nacer, este movimiento se mantiene vigente por medio de la promoción de la igualdad y los derechos humanos, la multilateralidad, el desarrollo sustentable y sobre todo, la búsqueda de un orden mundial más balanceado y participativo.

En conmemoración de sus 50 años, el “Espíritu de Bandung” fue revigorizado con la celebración de la Cumbre Asia-África en Bandung y Yakarta en el año 2005. En esta cumbre, 106 países pertenecientes a estos continentes reafirmaron su voluntad de profundizar la cooperación y estrechar los lazos de amistad. Fue gracias a esta reunión que se concretó la Nueva Alianza Estratégica de Asia y África, cuyo objetivo es promover la cooperación económica, la institucionalidad democrática y la participación popular en la región.

Quizás el legado más valioso que deja la Conferencia de Bandung es que sería la primera manifestación de un nuevo orden internacional, en el que los países del Tercer Mundo tendrían mayor participación política y alcanzarían un nivel de desarrollo económico tan alto como el que gozaban los países más desarrollados. Basta con analizar la sorprendente recuperación que lograron los países de Asia tras la crisis económica del 2008 y que fue seguida por los países de África, para entender la capacidad desarrollada por estos para encontrar soluciones propias a sus problemas y fortalecer sus sistemas políticos y económicos.

¿Qué papel jugó Sukarno en la promoción y consolidación de los principios acordados en Bandung?

Como prócer de la lucha independentista y padre fundador de Indonesia, Sukarno se caracterizó por una ideología nacionalista de carácter pluralista y democrática, fundamentada en la unión, la igualdad, la justicia social y la soberanía territorial. Este pensamiento quedó fijado en la declaración de los cinco principios de la República de Indonesia, el *Pancasila* (Cinco principios) y el lema nacional *Bhinneka Tunggal Ika* (Unidad en la diversidad).

Partiendo de este pensamiento, Sukarno estableció una política exterior que denominó *Bebas Aktif* (Libre y activa). Cada palabra de esta doctrina tiene un significado específico. “Libre” estipula que Indonesia no

está sujeta a presiones foráneas al momento de fijar su posición en asuntos globales, a la vez que se reserva el derecho a establecer las alianzas que más favorezcan sus intereses nacionales. “Activa” se refiere al rol que debe tomar Indonesia como un contribuyente activo al mantenimiento de la paz y el equilibrio mundial.

La ideología y acciones de Sukarno lo posicionaron como uno de los líderes más prominentes de Asia y la figura indicada para promover la integración entre los países en vías de desarrollo. Durante la Conferencia, Sukarno llevó los principios de Indonesia a un ámbito global, instando no sólo a las naciones de África y Asia, sino a todas las naciones del Tercer Mundo a unirse para luchar contra el imperialismo y resolver en conjunto los problemas que afectan a la humanidad.

En sus propias palabras, tomadas de su discurso de apertura:

Los Estados de hoy dependen uno del otro, y ninguna nación puede ser una isla en sí misma. El espléndido aislamiento pudo haber sido posible en un momento; pero ya no lo es. Los asuntos de todo el mundo son nuestros asuntos, y nuestro futuro depende de las soluciones que encontremos a todos los problemas internacionales, por más lejanos que estos parezcan (traducción propia).

Este pensamiento de Sukarno y la política *Bebas Aktif* de Indonesia influyeron considerablemente a los presentes en la Conferencia, generando un mayor grado de conciencia sobre el potencial que poseían los países emergentes y sirviendo de base para la *Declaración de la promoción de la paz mundial y la cooperación*, o 10 principios, que fueron establecidos como la base para una coexistencia armoniosa y pacífica entre África y Asia.

Durante la Conferencia de Bandung, Sukarno, junto a otros líderes presentes como Jawaharlal Nehru de India, Gamal Abdel Nasser de Egipto y Kwame Nkrumah de la Costa de Oro (actualmente Ghana), expresaron la necesidad que tenían los países en vías de desarrollo de fomentar la colaboración y la solidaridad entre sus pueblos para mantener su soberanía

“ Como prócer de la lucha independentista y padre fundador de Indonesia, Sukarno se caracterizó por una ideología nacionalista de carácter pluralista y democrática, fundamentada en la unión, la igualdad, la justicia social y la soberanía territorial. ”

y protegerse del poder militar y económico de las grandes potencias. Esto se materializó más adelante a través de la fundación del Movimiento No Alineado, que tiene como pilar ideológico los principios establecidos en Bandung.

¿Cuáles aspectos heredados de Bandung forman parte de la actual política exterior de Indonesia?

En la actualidad, la República de Indonesia mantiene la política exterior *Bebas Aktif*, que se apega fuertemente a principios de Bandung como la promoción y el respeto por los derechos de la humanidad, la soberanía y la integridad territorial, la abstención de interferencia en los asuntos internos de otros países y la promoción de medios para la cooperación recíproca.

A pesar de las numerosas transformaciones que ha experimentado el orden internacional, los principios de esta política han servido de manera eficiente como pilar ideológico para regir las relaciones de Indonesia y defender sus intereses nacionales, permitiéndole preservar los vínculos cordiales sin alinearse a los intereses externos, a la vez que contribuye al mantenimiento de la paz, la democracia, el desarrollo y la cooperación en el ámbito regional y global.

Ejemplos exitosos de esta política en la historia reciente los podemos ver a través de diferentes casos. En el ámbito de los derechos humanos y la preservación de la paz, resaltan las grandes contribuciones de Indonesia a las Operaciones de Mantenimiento de Paz de la ONU por medio del Contingente Garuda.

Junto a esto, es meritorio el importante papel que ha jugado el país como uno de los fundadores del Movimiento No Alineado y de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). En la región asiática, y valiéndose de su posición dentro de la ASEAN, Indonesia ha llevado a cabo importantes esfuerzos diplomáticos para mantener la estabilidad regional a través de propuestas conciliatorias y la apertura de espacios para la discusión.

Ejemplo de esto, es el papel que desempeñó la diplomacia indonesia en el conflicto entre Camboya y Vietnam durante los años ochenta y noventa a través de las Reuniones Informales de Yakarta, las cuales contribuyeron significativamente a la firma de un acuerdo de paz en 1991, y la mediación en las disputas entre el Gobierno de Filipinas y el Frente Moro de Liberación Nacional durante la presidencia de Indonesia en la Organización para la Cooperación Islámica, fundamental para lograr un mayor acercamiento entre los beligerantes y promover la firma del Acuerdo Final de Paz de 1996.

Destaca también la postura conciliadora que ha mantenido la diplomacia indonesia durante los últimos 20 años en las disputas del Mar del Sur de China, en las cuales se encuentran involucrados varios países de la ASEAN y China. Instando a acercamientos que busquen conservar la confianza y la estabilidad regional, se han llevado considerables esfuerzos diplomáticos para promover el diálogo entre los litigantes con el fin de llegar a soluciones satisfactorias a través de medios pacíficos.

En el ámbito global, Indonesia desempeña un rol activo en importantes grupos supranacionales como el G-20, grupo que aglomera las 20 economías más grandes del planeta, la G-77 + China y el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico, que busca consolidar la prosperidad entre los países del Pacífico.

¿Cuál cree usted sería el aporte de la Conferencia de Bandung, seis décadas después, ante las actuales injusticias y el panorama de conflictos internacionales?

Me gusta pensar que más allá de un encuentro entre líderes mundiales, la Conferencia de Bandung fue una muestra de entendimiento y concordia entre un gran número de culturas, tradiciones y religiones, que a pesar de sus diferencias, encontraron la unión en objetivos e ideales comunes. Esto es lo primero que debemos rescatar como legado de la Conferencia, y que afortunadamente, está cada vez más presente en el ámbito mundial no sólo en el aspecto político, sino en el aspecto humanitario.

A pesar de los grandes conflictos que aminoran la estabilidad y la paz mundial en la actualidad, y que escalaron en proporción en el año 2014, prolifera en el mundo un mayor nivel de conciencia sobre los problemas que afectan a la humanidad, en comparación a la época en que se celebró la Conferencia.

“... la Conferencia de Bandung fue una muestra de entendimiento y concordia entre un gran número de culturas, tradiciones y religiones, que a pesar de sus diferencias, encontraron la unión en objetivos e ideales comunes.”

Particular relevancia ha adquirido en tiempos recientes el tercer principio fijado en Bandung, que establece el reconocimiento de la igualdad de todas las razas. Cada vez son más voces las que se oponen a la segregación racial y que deploran actos de exclusión y violencia con móviles raciales o étnicos. Evidencia de esto es el fin del *apartheid* en Sudáfrica, que luego de muchos años permitió el reconocimiento e igualdad de todas las razas dentro de la nación africana.

Logros como este sirven para dar mayor apoyo a las minorías oprimidas que aún claman su derecho a la soberanía territorial, otro de los principios de Bandung. Este es el caso de Palestina en el conflicto israelí-palestino. A pesar de que el orden actual de distribución de poder del Consejo de Seguridad de la ONU no permite el fundamental derecho a la nacionalidad del pueblo palestino, este ha gozado del apoyo de una gran mayoría de la comunidad internacional. Los derechos territoriales del pueblo palestino han sido un punto importante en la agenda política del Movimiento No Alineado.

Por otro lado, es notable que los países en vías de desarrollo gozan actualmente de una mayor participación en la toma de decisiones para la consecución del bienestar mundial. Tanto las grandes potencias como los actores emergentes brindan apoyo y solidaridad a las causas que afectan a la humanidad, cuando en épocas anteriores, esta responsabilidad recaía exclusivamente sobre los hombros de aquellos países de gran desarrollo económico. Ejemplos recientes de esto los encontramos en el apoyo humanitario brindado por diversas naciones ante el esparcimiento del virus ébola y la lucha conjunta contra el Estado Islámico en el Medio Oriente.

¿Qué deberíamos aprender los latinoamericanos de la experiencia de Bandung?

Debido a un crecimiento económico pronunciado y la proliferación de las democracias participativas, muchos países latinoamericanos se convirtieron en grandes potencias económicas y actores políticos de peso en el ámbito internacional. Aprovechando este desarrollo del que han gozado en los últimos años, el continente latinoamericano ha fortalecido sus alianzas regionales, disminuyendo su dependencia de las grandes potencias.

El surgimiento de nuevos organismos multilaterales únicos de la región como la UNASUR, el MERCOSUR y la CELAC demuestran que el continente latinoamericano entendió la importancia de fomentar las relaciones cordiales y el respeto como bases para la defensa de los intereses

regionales y la coexistencia armoniosa. Si analizamos los principios que rigen las relaciones entre los países latinoamericanos, apreciamos que estos tienen similitudes muy pronunciadas con los principios fijados en Bandung.

El hecho de que muchos países de Latinoamérica forman en la actualidad parte del Movimiento No Alineado, y que la Cumbre XVII de este movimiento será realizada en Venezuela el 2016, demuestra el compromiso de los países de esta región con los principios de Bandung, y afirma que de alguna manera u otra, directa o indirectamente, fueron influenciados por su espíritu y principios.

La recomendación que podría hacer a los países de Latinoamérica es la de fortalecer los vínculos de cooperación inter regional con las otras regiones en vías de desarrollo, como lo hicieron Asia y África a raíz de la Conferencia. A pesar de que se han establecido mecanismos para aumentar este tipo de cooperación, estos no han sido centrales a la política exterior latinoamericana. Tal es el caso de la Cumbre América del Sur-África, que fue impulsada por Venezuela y que hasta la fecha se ha llevado a cabo en tres ocasiones, pero que aún no ha dado resultados concretos. Desarrollar este tipo de iniciativas daría a la región latinoamericana las plataformas necesarias para promover un mayor intercambio de esfuerzos y conocimientos en el área económica, política y sociocultural con otras regiones del mundo.

“*La recomendación que podría hacer a los países de Latinoamérica es la de fortalecer los vínculos de cooperación inter regional con las otras regiones en vías de desarrollo, como lo hicieron Asia y África a raíz de la Conferencia.*”

A pesar de esto, creo que los latinoamericanos han logrado avances gigantescos en materia de integración y desarrollo sustentable a través de principios y mecanismos que se apegan a aquellos establecidos en Bandung, pero que están basados en la identidad, idiosincrasia y necesidades propias de la región latinoamericana, lo cual ha permitido que las relaciones en la región sean fecundas y respetuosas.

“*La estructura del Consejo de Seguridad, con sus limitaciones y privilegios, es anti democrática y anacrónica.*”

¿Qué aspectos de Bandung podrían contribuir a la democratización de instituciones como el Consejo de Seguridad de la ONU?

La democratización del Consejo de Seguridad ha sido un punto clave en la agenda política del Movimiento No Alineado, que como fue mencionado anteriormente, surgió como consecuencia de la Conferencia de Bandung. En diversas cumbres del movimiento, sus miembros han subrayado la necesidad de realizar reformas significativas al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La estructura del Consejo de Seguridad, con sus limitaciones y privilegios, es anti democrática y anacrónica. Por medio de una composición de 15 miembros en el que 5 de ellos tienen un asiento permanente con poder de veto, este ha servido para que las grandes potencias que gozan de estatus permanente continúen protegiendo sus intereses particulares, relegando la voz de los miembros no permanentes a un segundo plano. Esto no permite la representación igualitaria en el Consejo, que sólo se puede conseguir con un aumento en su membresía y una distribución igualitaria del poder de toma de decisiones.

A través del *Security Caucus* del Movimiento No Alineado, los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad suscritos al MNOAL fijan una posición conjunta apegada a la agenda del movimiento, la cual es establecida en sus cumbres y conferencias ministeriales. De alguna manera, esto permite una mayor representación de los intereses de los países en vías de desarrollo dentro del Consejo de Seguridad, a pesar de las profundas deficiencias estructurales que este tiene.

Para lograr la democratización del Consejo de Seguridad es fundamental que los países en vías de desarrollo continúen una agenda de apoyo mutuo y solidaridad que permita fortalecer su posición y predominancia en los asuntos internacionales. Es en este tipo de instancias que entendemos la importancia del Movimiento No Alineado, a pesar de que sus detractores opinen que el organismo ha perdido su razón de ser. El Movimiento funciona como una plataforma que ayuda a los países en vías de desarrollo a alcanzar estos objetivos, acrecentando su capacidad de negociación, influencia e iniciativa en la democratización del orden internacional.

¿Qué elementos propios del espíritu de Bandung determinan las relaciones de Indonesia con sus vecinos de Asia?

Para Indonesia, promover la paz y el desarrollo en la región asiática, y particularmente en el sudeste asiático, ha sido siempre primordial. Es por esto que las relaciones con los vecinos de Asia constituyen uno de los focos principales de nuestra política exterior.

No sería atrevido afirmar que uno de los grandes logros de la política exterior de Indonesia fue la creación de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés), fundada en 1967 junto a Filipinas, Malasia, Singapur y Tailandia, y que en la actualidad cuenta con la participación de Brunei, Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam. Hasta el día de hoy, este organismo continúa siendo el foro a través del cual sus miembros promueven la integración, el desarrollo socioeconómico y la estabilidad en la región.

Siguiendo las directrices de la política *Bebas Aktif*, la República de Indonesia busca mantener la estabilidad y la paz entre los países que conforman el sudeste asiático, basándose siempre en el respeto a los asuntos internos de cada nación y la resolución de disputas por medios pacíficos y amistosos; ambos principios claves establecidos en Bandung. Ejemplo de esto es el papel conciliador de Indonesia en la disputa del Mar del Sur de China, siendo el principal partidario de un Código de Conducta que garantice la resolución pacífica de disputas entre los litigantes.

Los objetivos de la ASEAN de alcanzar una mayor integración económica y mantener la estabilidad y las relaciones cordiales son principios claros del Espíritu de Bandung. La República de Indonesia es fiel creyente del potencial que tiene el sudeste asiático tanto en materia económica y política como cultural y social, y nos mantenemos firmes ante el lema de la ASEAN: “Una Identidad, una Visión, una Comunidad”, para alcanzar estos objetivos.

“*Para Indonesia, promover la paz y el desarrollo en la región asiática, y particularmente en el sudeste asiático, ha sido siempre primordial.*”